

¿QUÉ FUE DE LA ESCUELA ESPECIAL DE CORREOS?

La Reforma de Correos de 1909 iba a traer un objetivo que no podemos desarrollar por falta de información: la Escuela Especial de Correos.

Haciendo historia, se observa que, a partir de la mitad del siglo XIX, con la progresiva integración de los mercados tras las guerras carlistas, la mejora en las comunicaciones y la irrupción de la red ferroviaria, el Estado sintió la necesidad de organizar un cuerpo de funcionarios en Correos que garantizara aquellas actuaciones que debían de acompañar un proceso de reforma proporcional al volumen de tráfico postal y a los beneficios producidos.

Pero el mayor inconveniente para desarrollar un plan ambicioso, que contaba con los directores generales don Emilio Ortuño Verte, don José Francos Rodríguez y el jefe de la Sección Primera de la Dirección General don Manuel Vicente Tutor, era que el Cuerpo estaba condicionado por la clase política. Correos era parte estratégica del Estado. Y éste estaba bajo el poder de una serie de políticos partidistas que se movían dentro de unos vaivenes preocupantes, más pendientes de sus intereses personales producto de las alternancias de la época y de las cesantías, que del propio plan de reforma.

Y, aunque en 1889 se había intentado el blindaje corporativo de los funcionarios del correo respecto a los partidos en el gobierno, algo les afectaban ya que su desarrollo, cuestionado por las contradicciones e incumplimientos de las promesas, condicionaba las directrices que marcaban los continuos cambios en los ministerios y el ideario de los partidos políticos.

Había que dar paso a la, tal vez, más importante decisión de la historia de la entidad con la presentación de la Reforma de 1909, motivada en buena parte por la incorporación de la Caja Postal de Ahorros y todo lo que iba a representar para el Cuerpo a futuro, incluyendo al propio Estado que iba a disponer desde el mismo momento de

la fundación del ahorro de los españoles para mitigar la deuda pública.

El cambio con la reforma

En las primeras décadas del siglo XX, en la España económica habían ocurrido graves acontecimientos debidos a los cambios que se producían en el Gobierno, motivados por la resaca proveniente de la pérdida de las colonias y su decadencia comercial, pasando por el enriquecimiento que produjo la Primera Guerra Mundial (1914/1918).

Pero, en medio de toda esta vorágine, surge el comentario del director general don José Francos Rodríguez, en un emotivo discurso con motivo de la conmemoración del XXVII aniversario de la creación del Cuerpo y la incorporación en 1916 de la CPA, cuando dice:

- Porque el Cuerpo de Correos se salvó hace veintisiete años al apartarse de los apasionamientos, de las turbulencias de los partidos políticos dándole estabilidad, llegando hoy a la mayoría de edad convencido de que su obra tiene transcendencia política, no de luchas menudas y desagradables".

Y más cuando critica la intromisión del mundo político anteponiendo por primera vez un concepto básico para afrontar el cambio: la educación.

- Es obra política la del correo porque contribuye a difundir la enseñanza, aumentar la riqueza nacional y que se fomente la educación. Contribuye a la enseñanza haciendo que la correspondencia se multiplique y que los diarios de todas las clases circulen por el ámbito nacional para que las ideas saneen los lugares donde buscó refugio la ignorancia;

contribuye a la riqueza con servicio como el Giro Postal y el de los envíos contra reembolso, que practicaremos dentro de poco, con el mismo del Ahorro que hoy se implanta. Y todo esto se hace, hay que decirlo una y cien veces, sin que se asista a los servicios nuestros con la debida esplendidez, no la que solicita un

Alejandro Abadía París

De la Real Academia Hispánica
de Filatelia e Historia Postal



José Francos Rodríguez.



Manuel de Vicente y Tutor. Jefe de la Sección Primera en al Dirección General.

moderado egoísmo, sino la demanda de la justicia. Hemos de ir no solamente a procurar el aumento del presupuesto que rige en Correos, sino a distribuirlo mediante la modificación de las plantillas. Esta es una expresión árida, pero real ¡Cuántas veces nuestros hombres, a pesar de estar descompuestos, se arrastran penosamente para desempeñar su oficio! Aquí hace falta más dinero si estos hombres han de cumplir bien los muchos cargos que se les han confiado. Tengo una gran fe en vosotros.

Son los momentos, dicen los cronistas de la época, que enardece a los asistentes que interrumpen el discurso con gritos y aplausos al anunciar la ESCUELA ESPECIAL DE CORREOS:

-Tengo una gran seguridad en vuestro entusiasmo y en vuestra pericia; sé que cumpliréis vuestras obligaciones, pero es necesario que penséis que se acercan momentos de prueba. Desde el Rey abajo, todos, todos, reconocen que estáis haciendo un poderoso esfuerzo, y ahora es preciso que vosotros lo continuéis. Estamos, pues, en el prólogo: se van a crear escuelas especiales con títulos, con las condiciones de carácter técnico que dan aptitudes para ejercer papeles importantes en la vida del Estado, una carrera que significará no sólo la de la comunicación postal con toda España, sino la correspondiente a ser una de las primeras entidades del país”.



Emilio Ortuño Berte.

Una alocución que no sólo terminó entre aclamaciones, sino que iba a pasar a los anales de la historia postal como el mensaje de la ilusión y de la esperanza del ente, porque era un renacer que, como fondo, vislumbraba el mundo financiero, la formación y la especialización de sus empleados, junto con la promesa de aportar los medios necesarios para conseguir no ser una de las grandes, sino la primera de entre las grandes empresas del país.

Y en nuestra investigación surge una teoría basada en la pretensión de que la Escuela era un instrumento que se dotaba a los facultativos de Correos para ser capaces de adaptar el Cuerpo a los tiempos de la Reforma. Y, también, algunas preguntas:

-¿Qué fue de este proyecto de liceo del que apenas conoce-

mos los nombres de dos profesores y nada de alumnos? ¿Dónde se ubicó y por qué se cerró, aunque tengamos los programas bianuales de enseñanza y las asignaturas que se cursaron?

Estimaciones y respuestas que, junto a imágenes fotográficas, mucho nos ayudarían a una mejor comprensión para su desarrollo y, a su vez, conocer los motivos del cierre de una escuela que nació con el único objetivo de hacer más grande y profesional al Cuerpo de Correos.

Autor: Alejandro Abadía Paris

Socio de la Sociedad Valenciana de Filatelistas, Decana de España

Académico de Número de la Real Academia Hispánica de Filatelia e Historia Postal